



El músico y escritor está en Chile para cantar junto a Inti Illimani

# Patricio Manns: "No soy autor de ficción"

JAZMÍN LÓPEZ

Santafé

**C**asi 30 años de trayectoria no autorizan a Patricio Manns para decir que es la relación con sus canciones en un profesional absoluto. El escritor, músico y cantante (86), de visita en Chile para cantar con Inti Illimani a fin de mes, declara que sigue siendo un aficionado.

—Cuando uno empieza siempre lo es y también cuando sigue. A veces no termina nunca de serlo. De todas maneras la canción es una relación extraña, la música en general. Es un trabajo solitario. Nunca he hecho canciones de a dos, me parecen increíblemente extraño. Y a eso le sumo el hecho de que no tengo estudios de guitarra ni canto. Puedo cantar bien, mal, regular, eso no tiene ninguna importancia el hecho es que se sabe que soy yo el que canta, porque hay una forma de decir, de respirar, incluso acordes que no los hace nadie, porque son raros, extraños, coinciden con algo que tengo como armonía en la cabeza. Es un proceso vagamente misterioso—, afirma.

—¿Se acuerda de cuando empezó a cantar?

—Digamos que me acuerdo de cuando empecé a cantar profesionalmente, porque lo hacia también antes. Fue el año 66 y comenzé no con *Arriesla la cancillería*, como todo el mundo piensa, sino con otras canciones, y la "Cordillera" nació a partir de las primeras experiencias que tuve al trabajar como profesional.

Tuve la necesidad de componer más canciones y en ese momento comencé a racionalizar lo que era componer, a buscar temas en mi propia experiencia y a alejarme un camino personal; me ocupé del estilo y de la creación. En ese momento había en el aire toda una especie de creatividad muy interesante, todo el mundo buscaba formas, ya sea en el folclor o en la experiencia de grupos extranjeros que en ese momento aportaban algo novedoso a América Latina, como Los Beatles. Hubo una ooción y se produjo—yo ignoro todavía por qué—simultáneamente en lugares muy diversos, separados entre sí. Fue así, en cierta medida, años bien excepcionales, porque al mismo tiempo, en diversos lugares, se produjeron estos movimientos que se parecen extraordinariamente, por contenidos, resonancia de los temas y la pregnancia que se dio a la armonía y a la línea melódica.

—Hace un tiempo de ella que sus canciones están en constante evolución. ¿Cómo continúa la evolución ahora?

—Últimamente que la considero siempre como una forma en evolución en el sentido experimental. Me gusta experimentar con la sintaxis de las canciones, los acentos de los textos, con ciertas palabras que no sirven rebajadas no se emplean a menudo. Si uno juzga los temas de las canciones llamadas populares, el texto es siempre el mismo,

las variaciones son muy pocas. Justamente lo que hago como canción es diferenciarse de esos paralelos, trato de que el texto sea original en el sentido de mezclar palabras que no son usuales pero comprensibles para todo el mundo. Porque no quiero alinearme de una cierta forma de poesía popular, no hago canciones herméticas.

—Para Jorge Caamaño (de Inti Illimani) su poesía es de esas que leídas diez veces, diez veces es posible encontrar cosas nuevas.

—Me sucede con ciertos libros. Cuando tenía quince años los leí, los leí de nuevo después y los he leído con ojos nuevos, me producen una impresión de lectura renovada en la cual hay muy pocos recuerdos de las primeras lecturas. Con los poemas y canciones pasa lo mismo. De repente han aparecido diálogos que yo había hecho hace 30 ó 30 años y cuando los escuché me sorprendió enormemente el sonido, el trabajo de la guitarra, los ritmos que usaba entonces. Ahora tengo una percepción distinta al encantarme, con mis ojos y mi memoria diferentes. Hay muchos factores subjetivos y objetivos que no usaba igual antes, justamente porque uno con el tiempo va aprendiendo más o va encontrando un camino propio, más personal, más original.

—Pero la opinión de Caamaño también puede interpretarse como que sus canciones no son tan comprensibles y hay que volver varias veces a ellas.

—Una canción que uno comprende en una sola audición es una lata, cosa, después de una quinta audición uno no puede más. Lo inteligente es hacer canciones que comprendan algo más. No creo que haya un inicio, creo que hay algo dentro que en principio de las palabras y de lo que ellas van expresando, y hay resonancia entre palabras o ciertos versos con ciertas experiencias que el auditor puede o no haber vivido. Se encontró con una situación de la canción al escucharla una vez y al escuchar-



JOSÉ DAVID OTT

"Una canción que uno comprende en una sola audición es una lata".

la por segunda vez va a descubrir nuevas cosas, porque ha tenido nuevas experiencias.

—Para algunos músicos hay en su creación una audiencia erótica que no se resume fácilmente. ¿Tiene el erotismo la misma recurrente en su música y en su literatura?

—Sí, digamos que no tengo temas tabúes en parte de un proceso de formación o autoformación que me es, tal vez, propio. Digamos que el erotismo y el

son son inherentes a la condición y necesidad del hombre como comer, beber, bailar, soñar, mirar o cantar; de manera que no lo excluyo a priori, pero tampoco hago novelas eróticas de pe a pa. Digamos que introduzco algunos elementos o hago un capítulo que me interesa en ese sentido y lo llevo a fondo. En un caso (*Galado de los amantes del cumulo de Taveras*) llevé una canción a fondo para ver qué sucedía. Y lo que sucede es que la gente la pide como loca, le gusta

mucho.

—Ha dicho que la temática de sus canciones proviene de las noticias, los pesares y dramas del hombre. ¿Sigues teñiendo las mismas fuentes?

—No las he cambiado jamás. Acabo de terminar un libro de poemas, que está prácticamente todo tomado de la realidad. Me encontraba con Alejandra (su esposa) en Yucatán y se produjo el levantamiento de los zapotecas. A propósito de eso hice un poema largo sobre los mayas, sobre su historia, las pirámides, la Revolución Mexicana. Me impactó mucho todo lo que vi en la televisión, lo que leí, la discusión que se produjo. Me interesó mucho en el sentido de que me daba una visión de América Latina que estaba como suspendida, que al cabo de los años que uno lleva viviendo tan lejos parecía anacrónica. Que hubiera en México otra revolución, que se levantara gente en armas que fuera represión, era increíble. Y nosotros nos encontrábamos por azar en medio de todo esto trágica, porque estabamos de vacaciones a unos 200 kilómetros de Chiapas. Despues nos fuimos a Puerto Escondido, que quedaba a 100 kilómetros. Prácticamente de ahí tomé los poemas, de la televisión, los diarios, los comunicados oficiales, de las lecturas de los conocimientos y las declaraciones del gobierno. Pero hice además una introspección a la historia de los mayas, para comprender desde dónde el problema que ellos arrastraban desde hace tanto tiempo. Y eso es un ejemplo concreto de cómo un hecho trivial, como la información periodística, puedo convertirla en temas de canción, cuento o novela. Y es de allí donde prefiero que vengan los materiales, en ese sentido no soy un autor de ficción.

—Hay gente que divide su creación antes y después del exilio. ¿Lo hace usted?

—No vea la necesidad. Creo que en lo que hago no hay división. Lo que hay es un antes en el que estaba aprendiendo y un después en el que ya había aprendido. Pero, claro, arbitrariamente puede ser dividido, pero en ambos casos hay canciones de amor y canciones sociales. Digamos que soy producto de mi época, soy un efecto de mi época, mi época es la causa y a partir de allí trabajo con los materiales que mi época me entrega.

—Pero si hiciera ahora una canción como *Cuando me acuerdo de mi país*, expresaría esos sentimientos de la misma forma?

—No lo sé. Si un día estoy cinco años sin venir y me haga la nostalgia, puedo decir lo mismo. De hecho cuando canto una canción en verso si la escribiera de nuevo. El acto de cantar es recordar ciertas emociones que se produjeron cuando uno escribió la canción. Y no me sucede el hecho de dejar canciones en el cassete y no cantarlas nunca más. Podría revivir las antigüas, recordarlas un poco tal vez.

## Regreso no descartado

—En sus dos visitas anteriores las dice que tal vez vuelva o que si va a volver. ¿Va a volver?

—Dijo eso yo?

—Sí.

—Bueno, yo no puedo determinar por mí sola, porque nuestro trabajo está radicado en Europa. Vivimos en Francia y Alemania, conocemos, trabajamos en Naciones Unidas (en Atenas) donde tiene una tarea que no sólo es importante, sino que es gratificante desde el punto de vista humano. Pero cada vez que uno puede se escapa ya sea para acá, México, Buenos Aires, algún lugar donde queremos hacer algo o simplemente cantar. Y esta vez coincide con el hecho de que Inti Illimani tenía un proyecto de larga data que era este que estamos desarrollando ahora: profe librecarse de algunos compromisos en Alemania e Italia para pasar aquí 15 ó 20 días haciendo estos conciertos. Querer volver es una cosa, poder ca-

otra. Esta vez se pude.

—¿Desacarta el regreso definitivo?

—Es algo que no está descartado, pero sí retardo. Es imposible pensar ahora mismo en esto. No tengo la menor posibilidad, no soy célebre. Somos gente de trabajo e insertarnos en Chile en este momento... no sé si hay posibilidades. Es un problema sobre el que habla que relaciona muy bien, pero no es prioritario en este momento.

—¿Su trabajo actual es más literario que musical?

—No. Sucedí que en los últimos seis meses he estado trabajando en congresos literarios, pero normalmente estoy preparando textos, canciones nuevas, y en forma regular estoy haciendo conciertos, en Italia, Francia, España, algunos países de América Latina o en Chile. Como trabajo siempre con Inti Illimani, desde hace más de 20 años, cuando están acá me es fácil venir, porque se ocupan de preparar la presentación y eso facilita la tarea.

**Patricio Manns, "No soy autor de ficción" [artículo] Jazmín Lolas.**

**AUTORÍA**

Manns, Patricio, 1937-2021

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1994

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Patricio Manns, "No soy autor de ficción" [artículo] Jazmín Lolas. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)